

## Article]<sup>1</sup>

ENTREMONS. UPF JOURNAL OF WORLD HISTORY

Universitat Pompeu Fabra | Barcelona

Número 14 (Novembre 2023)

[www.entremons.org](http://www.entremons.org)

---

# «Los indios bravos»: El pensamiento decolonial- poscolonial de José Rizal<sup>2</sup>

**Erwin Fernández Soriano**

Universidad de Salamanca

win1tree@yahoo.com

---

**Recibido:** 28 de diciembre de 2022 **Aceptado:** 25 de agosto de 2023

### Abstract:

Until now, the postcolonial/decolonial thought of Jose Rizal (1861-1896), Philippine national hero, has not been studied within postcolonial/decolonial studies. Rizal, writer of two Philippine novels, polyglot, and the soul of the Philippine revolution according to the

Spaniards, produced writings that could be studied and analyzed under postcolonial/decolonial optic. This article tries to point out the postcolonial/decolonial thought of Rizal, based on his written works, and place them for the first time within the postcolonial/decolonial ambit. In his essays and novels, he identified the effects of colonialism to the colonized,

---

<sup>1</sup> DOI: 10.31009/entremons.2023.i14.02

<sup>2</sup> Este ensayo fue escrito durante la estancia del autor en la Universidad Complutense de Madrid por el año 2018-2019 como alumno del Master Universitario en Análisis Político y entregado la primera versión o borrador como proyecto final del curso “Debates ideológicos contemporáneos” bajo la tutela de dr. Juan Carlo Monedero. Quiero agradecer los dos revisores anónimos que con sus sugerencias y críticas habían mejorado este humilde trabajo.

«Los indios bravos»: El pensamiento decolonial-poscolonial de José Rizal

described colonialism as a social disease and mental pathology, marked cultural imperialism as an oppression and finally advocated education as response to colonialism. Thus, his works are contribution to postcolonial/decolonial thought that should be included in that area of studies.

**Keywords:**

Jose Rizal; postcolonial thought; decolonial thought; postcolonial studies; colonialism; imperialism.

**Resumen:**

Hasta ahora, el pensamiento poscolonial-decolonial de José Rizal (1861-1896), el héroe nacional filipino, no ha sido estudiado dentro de las áreas poscolonial-decolonial. Rizal, escritor de dos novelas filipinas, políglota y el alma de la revolución filipina según los españoles,

produjo escritos que se podrían estudiar y analizar bajo esta óptica. Este artículo trata de señalar sus pensamientos basándose en sus obras escritas y de ponerlos, por primera vez, dentro del ámbito poscolonial-decolonial. En sus ensayos y novelas, identificó los efectos del colonialismo en los colonizados, describiéndolo como una enfermedad social y patológica mental; marcó el imperialismo cultural como una opresión y, finalmente, abogó por la educación como respuesta al colonialismo. Así, su obra es una contribución al pensamiento poscolonial-decolonial que debe ser incluida en esa área de estudio.

**Palabras claves:**

José Rizal; pensamiento poscolonial; pensamiento decolonial; estudios poscoloniales; colonialismo; imperialismo.

**Introducción**

En mayo de 1889 se reunieron los filipinos en la Exposición Universal de París. Esta ocasión dio paso a la formación del club denominado «Los indios bravos» como una apropiación del nombre utilizado como burla durante la época colonial. Sus miembros eran José Rizal, Antonio Luna, Baldomero Roxas, entre otros indios filipinos estudiando en Europa. En la historia filipina, una figura digna de estudiar es José Rizal, el héroe nacional filipino. Nacido en 1861, Rizal estudió en el Ateneo de Manila y se graduó en 1877 (sobresaliente) e inició cursos de

filosofía, letras y medicina en la Universidad de Santo Tomás, los cuales continuó en la Universidad Central de Madrid (1882-1885). Durante su estancia en Europa escribió sus dos novelas, anotó *Sucesos de las islas Filipinas* publicado en 1609 por Antonio de Morga, oidor de la Real Audiencia de Manila, y redactó ensayos políticos para *La Solidaridad*, un quincenario filipino en Barcelona, todo esto antes de ser disparado por ser el alma de la revolución filipina en 1896.<sup>3</sup> Sus obras literarias y políticas merecen ser estudiadas dentro del marco teórico del pensamiento decolonial-poscolonial, un pionero en Asia y África.

Previo a que Frantz Fanón (1925-1961) publicara su *Les damnés de la terre* (*Los condenados de la tierra*),<sup>4</sup> considerada como uno de los textos fundacionales del poscolonialismo, Rizal analizó los efectos del colonialismo en los colonizados, el racismo y la discriminación como su ideología, y la educación como la solución. Hasta aquí podemos preguntar: ¿Cómo describió Rizal al colonialismo? ¿De qué forma trató sus efectos? ¿De qué manera bosquejó su solución? En este artículo se examinarán detenidamente los textos escritos por Rizal con el fin de recuperar su aporte al pensamiento decolonial-poscolonial.

Aparte de los estudios biográficos,<sup>5</sup> muchos análisis del pensamiento de Rizal se han centrado en su concepto de la nación filipina,<sup>6</sup> su proceso,<sup>7</sup> su estilo literario como un romántico realista,<sup>8</sup> etc. E. San Juan Jr. fue el primero en reconocer que el caso de Rizal caería dentro del discurso poscolonial y observó, también, su ausencia en el canon de los estudios poscoloniales-subalternos, sin embargo, no lo interrogó dentro del discurso poscolonial y decolonial porque está más interesado en poner a Rizal en el discurso marxista.<sup>9</sup> Aunque el discurso poscolonial intenta expresar voces anticoloniales, también margina a otras, particularmente a aquellas fuera del imaginario imperial anglosajón y francófono. Varios autores habían examinado a Rizal y su obra junto con los pensamientos de otros propagandistas filipinos como críticas del

---

<sup>3</sup> Wenceslao G. Retana, *Vida y escritos del Dr. José Rizal* (Madrid: Librería general de Victoriano Suarez, 1907); León Ma. Guerrero, *The first Filipino: A biography of Jose Rizal* (Manila: National Historical Commission, 1963/1974).

<sup>4</sup> Frantz Fanon, *Les damnés de la terre* (París: François Maspero, 1961).

<sup>5</sup> Carlos Quirino, *The great Malayan* (Manila: Tahanan Books, 1940/1997); Rafael Palma, *Biografía de Rizal* (Manila: Bureau of Printing, 1949) y *The pride of the Malay race: A biography of Jose Rizal* (Nueva York: Prentice Hall, 1949); Austin Coates, *Rizal, Philippine nationalist and martyr* (Londres: Oxford University Press, 1968).

<sup>6</sup> Cesar A. Majul, *A critique of Rizal's concept of a Filipino nation* (Ciudad Quezón: University of the Philippines Press, 1959).

<sup>7</sup> Horacio de la Costa, *The trial of Rizal* (Ciudad Quezón: Ateneo de Manila University, 1961).

<sup>8</sup> Ante Radaic, *José Rizal: Romántico realista: Anatomía literaria del 'Noli' y 'Fili'* (Manila, University of Santo Tomas Press, 1961).

<sup>9</sup> Epifanio E. San Juan, Jr., *Rizal in our time: Essays in interpretation* (Ciudad Pasig: Anvil, 1997), xi.

imperialismo español.<sup>10</sup> Hay trazas y vestigios en estos estudios de que Rizal puede situarse en el ámbito poscolonial-decolonial. Benedict Anderson ha contribuido mucho para enaltecer y reconocer a Rizal en el escenario intelectual global, rastreando los orígenes de las ideas de Rizal y poniéndolos en su propio contexto histórico. Salieron a la luz recientemente varios estudios iluminantes sobre el nacionalismo filipino. Thomas examinó el corpus de la producción intelectual de los ilustrados filipinos en las postrimerías del siglo XIX y de las posibilidades de ésta en conjurar o no una visión nacional para las Filipinas.<sup>11</sup> Finalmente, CuUnjieng Aboitiz analizó las redes y conexiones transnacionales dentro del Asia de la revolución filipina.<sup>12</sup>

Mignolo dijo que el pensamiento decolonial surgió en las Américas dentro del pensamiento indígena y afrocaribeño, continuando en Asia y África como una reacción a la reorganización de la modernidad colonial del imperio británico y del colonialismo francés,<sup>13</sup> sin contar que, en Asia, representado por Filipinas, germinó a través de Rizal en respuesta a la dominación española. Por un lado, el pensamiento-teoría poscolonial es el fruto de la interrelación entre la práctica imperial y las comunidades indígenas subyugadas cuando éstas reaccionan a los estímulos del colonialismo e imperialismo por medio de la literatura.<sup>14</sup> Por otro lado, el pensamiento decolonial brotó desde la raíz de la modernidad-colonialidad con el motivo de desprenderse de la epistemología occidental e iniciar un verdadero intercambio cultural entre países y civilizaciones.<sup>15</sup> En este estudio, se trata de inscribir y recuperar el pensamiento de Rizal dentro del discurso decolonial-poscolonial. Entre estos tres conceptos, cabe destacar que decolonial significa política, poscolonial método y colonialidad la estructura de poder y saber o la normativa occidental.<sup>16</sup>

---

<sup>10</sup> Floro C. Quibuyen, *A nation aborted: Rizal, American hegemony, and Philippine nationalism* (Ciudad Quezón: Ateneo de Manila University Press, 1999); Paul A. Kramer, *Blood of government: Race, empire, the United States and the Philippines* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2006).

<sup>11</sup> Megan C. Thomas, *Orientalists, Propagandists, and Ilustrados: Filipino Scholarship and the End of Spanish Colonialism* (Minneapolis y Londres: University of Minnesota Press, 2012).

<sup>12</sup> Nicole CuUnjieng-Aboitiz, *Asian Place, Filipino Nation A global intellectual history of the Philippine Revolution, 1887-1912* (Nueva York: Columbia University Press, 2020).

<sup>13</sup> Walter D. Mignolo, “Epistemic disobedience and the decolonial option: A manifesto”, *Transmodernity: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World* 1 (2011): 46.

<sup>14</sup> Bill Ashcroft, Gareth Griffiths y Helen Tiffin, eds., *The postcolonial studies reader* (Londres y Nueva York: Routledge, 1995), 1.

<sup>15</sup> Mignolo, “Epistemic disobedience,” 45; Aníbal Quijano, “Colonialidad y modernidad/racionalidad,” *Perú indígena* 29 (1991): 19.

<sup>16</sup> Ato Quayson, *Postcolonialism: Theory, Practice, or Process?* (Polity, 2000).

La ausencia de Rizal en estas teorías es sorprendente, en vista de que Rizal fue un escritor y pensador anticolonial que problematizó el colonialismo. El mayor factor que contribuyó a su invisibilidad proviene de los orígenes anglosajones de estos teóricos. Posteriormente, en la década de 1980 su codificación como teoría y perspectiva emerge, donde los conceptos de la teoría literaria poscolonial fueron articulados con ejemplos sesgados a favor de los escritores ingleses y franceses.<sup>17</sup> A su vez, la teoría decolonial fue conceptualizada por Aníbal Quijano, un sociólogo peruano y por otros intelectuales latinoamericanos, impulsado por un colectivo de estudios subalternos latinoamericanos en la década de 1990.<sup>18</sup>

Vivía Rizal en Europa, durante *La Belle Époque*, caracterizada por la relativa prosperidad por el impulso de la Revolución Industrial, el auge de la población, la expansión del imperialismo europeo que casi engloba a todo el mundo y el nacimiento de la nueva potencia norteamericana desde 1870 hasta la erupción en 1914 de la Primera Guerra Mundial.<sup>19</sup> Emergió de la Revolución Industrial un nuevo orden social: la burguesía que se benefició de las ganancias de su comercio e industria, y la aparición de la clase obrera. Así, brotaron nuevas ideologías como el comunismo, el anarquismo y el socialismo para mejorar o abolir el sistema de desigualdad capitalista. En España, con el fracaso de la Primera República Española (1873-1874), se estableció la Restauración Borbónica. En este tiempo, Rizal, que se había graduado de licenciado, pasó a París y Berlín para continuar sus estudios médicos y escribir su primera novela. Con la publicación del *Noli me tangere* en 1887, Rizal decidió volver y arribó a Manila en agosto. Entonces, los frailes dominicos, dueños del terreno en el que los Rizal eran inquilinos, despojaron a su familia, Rizal huyó del país en febrero de 1888 visitando Japón, pasando a Estados de América y llegando a Gran Bretaña.

### «Otra moral, otra estética»: Los efectos del colonialismo en los colonizados

¿Cuáles fueron los efectos del colonialismo? Como indio, Rizal tenía una ventaja al describir la sociedad colonial, pues escribía desde la perspectiva de un sujeto colonial que ha aprendido

---

<sup>17</sup> Bill Ashcroft, Gareth Griffiths y Helen Tiffin, eds., *The Empire Writes Back: Theory and Practice in Post-Colonial Literatures* (Routledge, 1989).

<sup>18</sup> Vitor Hugo Mendes y José María Hernández Díaz, “Educación, teoría poscolonial, y perspectiva decolonial. Resonancias en España y Portugal,” *Aula* 28 (2022): 206, 210.

<sup>19</sup> Manuel Álvarez Esteban, “La Belle Époque (1870-1914) y el mundo entre los siglos XIX y XX”, *RedHistoria*, <https://redhistoria.com/caracteristicas-de-la-belle-epoque-1870-1914-y-el-mundo-entre-los-siglos-xix-y-xx/> (publicado en 2015).

la modernidad y la colonialidad. Acto seguido de anotar el libro del Dr. Morga en Londres, Rizal volvió a París y vivió allí desde julio de 1889 hasta enero de 1890. En Morga, descubrió Rizal el pasado y la nacionalidad antigua de los filipinos con una observación singular: durante las primeras décadas de la dominación española, disminuyeron las industrias indígenas, hasta la población de los naturales se redujo – una tesis que sostuvo. Tuvo tiempo para escribir su *Filipinas dentro de cien años* donde trató de pronosticar lo que pasaría con Filipinas tras un siglo. Antes de hacer la predicción, bosquejó las condiciones de los indios filipinos colonizados durante la dominación española, un hecho que aplica universalmente a todos los colonizados en cualquier parte del mundo. Escribió en la primera parte:

Perdieron poco a poco sus antiguas tradiciones, sus recuerdos; olvidaron su escritura, sus cantos, sus poesías, sus leyes, para aprenderse de memoria otras doctrinas, que no comprendían, otra moral, otra estética, diferentes de las inspiradas a su raza por el clima y por su manera de sentir. Entonces rebajóse, degradándose ante sus mismos ojos, avergonzóse de lo que era suyo y nacional, para admirar y alabar cuanto era extraño e incomprensible; abatióse su espíritu y se dobló.<sup>20</sup>

En otras palabras, el colonialismo inició la destrucción paulatina de la cultura indígena con la imposición de una mentalidad diferente. Los efectos de la implantación de una civilización ajena son que los colonizados comenzaron a despreciarse, apenándose de su saber e identidad, para exaltar costumbres y tradiciones raras, sin comprender. Esto se llama «mentalidad colonial», produciendo en los colonizados un «complejo de inferioridad» en el término adleriano.

Continuó Rizal que el colonialismo llevó al «rebajamiento moral» de los colonizados, hasta los ideólogos del colonialismo les trataron como unos autómatas y les negaron a ellos sus virtudes, humanidad e incluso, sus vicios.<sup>21</sup> Es decir, el colonialismo deshumaniza. Aquí Rizal, sin duda, respondía a Fr. Gaspar San Agustín (1651-1724), el fraile agustino, que trató de caracterizar a los indios filipinos, en particular sus vicios; y a Sinibaldo de Mas (1809-1868), sinólogo y diplomático, que pinta a los indios como un cuadro de incoherencias.<sup>22</sup>

---

<sup>20</sup> José Rizal, “Filipinas dentro de cien años”, en Wenceslao G. Retana, *Archivo de bibliófilo filipino* (Madrid: Librería general de Victoriano Suarez, 1905), V, 268.

<sup>21</sup> Rizal, “Filipinas” 269.

<sup>22</sup> Sinibaldo de Mas, *Informe sobre el estado de las Filipinas en 1842* (Madrid, 1843), 63, 136; Joan Torres-Pou, *Asia en la España del Siglo XIX: Literatos, viajeros, intelectuales, y diplomáticos ante Oriente* (Amsterdam y Nueva York: Rodopi, 2013), 112; Rizal, “Filipinas,” 293.

Para Rizal, el colonialismo fue una gran empresa de esclavitud donde los colonizados acostumbraban a llevar el yugo del vasallaje.<sup>23</sup> Las clases inferiores coloniales siguieron la ideología del colonialismo con inercia y brutalidad, mientras que las clases elevadas lo hacían con desmoralización y división. Esta ideología de esclavitud y vasallaje se reprodujo en los colonizados, adaptándola a las nuevas circunstancias. La imagen de esclavitud procede del saber de Rizal de la institución de esclavonia romana y la abolición de la esclavitud en islas caribes en 1886, a causa de una polémica parlamentaria española 1870-1873.<sup>24</sup> Acaso había un influjo caribeño en éste por las relaciones estrechas entre cubanos y filipinos en Madrid, pero nada directamente a Rizal.<sup>25</sup>

La ideología del colonialismo se basa en la creencia de que los colonizadores han salvado a los colonizados de su salvajismo, pero en la opinión de los colonizados, en vez de redimirlos de la barbarie, los habían retrocedido a su estado. El pensamiento de cualquier colonizador se asienta en la convicción de que los blancos son superiores a las personas de colores, la «supremacía blanca», y que ellos tenían el deber de civilizar a los «salvajes» denominado hoy «la carga del hombre blanco» o la *mission civilisatrice*.<sup>26</sup> Durante el siglo XIX, el colonialismo se consolidó más que en épocas anteriores por los avances tecnológicos y en comunicación, lo que presagia a Rizal la continuación pacífica de la dominación española. Por otro lado, los países dominados tenían menos espíritu y aspiración de independencia. Rizal, sin embargo, identificó el amor propio de los colonizados, quienes nunca olvidarían todo lo que habían sacrificado —la libertad, el bienestar— cuando las razas dominantes los insultaban y se burlaban de ellos. Aunque existían enemistades entre sí, se sentían como una sola raza. Las sociedades coloniales estuvieron basadas en una clara estratificación racial en que la raza blanca ocupaba el ápice de la pirámide social, arriba de la mayoría colonizada.<sup>27</sup> Rizal empleó la metáfora de una nodriza para describir la relación entre los colonizadores y los colonizados. Los colonizadores actuaban como una nodriza. Para mantener el colonialismo, los colonizadores mantendrían el estado de

---

<sup>23</sup> Rizal, “Filipinas,” 272.

<sup>24</sup> Christopher Schmidt-Nowara, *Empire and Antislavery in Spain, Cuba, and Puerto Rico, 1833–1874* (University of Pittsburgh Press, 1990).

<sup>25</sup> Koichi Hagimoto, “Between the Empires: Martí, Rizal and the Limits of Global Resistance,” (PhD diss., University of Pittsburgh, 2010), 33-40.

<sup>26</sup> Torres-Pou, *Asia en la España*, 109-134.

<sup>27</sup> Ma. Dolores Elizalde, “Beyond racial divisions: Bridges and intersections in the Spanish colonial Philippines,” *Philippine Studies* 67, no. 3-4 (2019): 345-346. Véase Filomeno V. Aguilar, Jr. “Tracing origins: Ilustrado nationalism and the racial science of migration waves,” *Journal of Asian Studies* 64, no. 3 (2005): 620–621 por los prejuicios raciales de Rizal y los ilustrados filipinos.

infancia de los dominados, usando mecanismos para impedir su desenvolvimiento como adultos. Como su supervivencia depende de ellos, se convierten en un parásito. El discurso colonial global mantiene y perpetúa la imagen de que los colonizados son niños adultos o infantiles que necesitan el amparo y apoyo de los colonizadores.<sup>28</sup> Rizal usaba la percepción de los colonizadores para invertirlo y al mismo tiempo, criticarlo. Fr. Salvador Font, en su crítica del *Noli*, describió la misión española de ilustrar y enseñar, «a los pueblos infantiles» como las Filipinas. Anteriormente, un franciscano tipificaba a los indios como «niños adultos».<sup>29</sup>

En la represiva condición del colonialismo, se ve «el caos en la conciencia», la persecución de los súbditos por todos los medios, el aumento de los impuestos, pero sin el correspondiente incremento de derechos, privilegios y libertades, «un régimen de continuo terror y zozobra [...], peor que una era de disturbios» en un país pobre y en crisis financiera.<sup>30</sup> La panoplia de las leyes coloniales no sirve de nada en una situación donde prevalezca la arbitrariedad del poder. Si esto continuaba, Rizal predijo que un día se encendería un conflicto que podría resultar en una victoria de Pirro por parte del gobierno. Si en lugar de reformas, el gobierno colonial hubiera empeorado las condiciones por represión, habría puesto a las clases oprimidas a aventurarse en «una vida intranquila»,<sup>31</sup> lo que sería equivalente a un suicidio. Resultaría en una matanza entre los vencedores y los vencidos. Los colonizados, por su superioridad numérica, igualarían a los colonizadores con el paso del tiempo y la adquisición de experiencia. Rizal dijo que cuando la insurrección tuviese una naturaleza popular y el movimiento naciera del pueblo, entonces se obtendría un resultado diferente a las fracasadas insurrecciones anteriormente lideradas. Las acciones coloniales que producirían una enajenación en sus súbditos, modificarían el estado de las cosas con un factor que no existía antes: el despertar del espíritu nacional y la creación de una clase ilustrada que se convertiría en el cerebro de la nación. Creo que Rizal traza y enumera aquí los pasos hacia el desarrollo del nacionalismo en cada país colonizado, aplicable, sin duda, a todas las naciones oprimidas.

---

<sup>28</sup> William B. Cohen, “The colonized as child: British and French colonial rule,” *African Historical Studies* 3, no. 2 (1970): 427-431.

<sup>29</sup> Anónimo, *Filipinas problema fundamental* (Madrid: Imprenta de Luis Aguado, 1891), 43; Fr. Miguel Lucio, *Breves instrucciones a los jóvenes religiosos franciscanos destinados a la cura de almas en Filipinas* (Manila: Impr. de Amigos del País, 1886).

<sup>30</sup> Rizal, “Filipinas,” 278-279.

<sup>31</sup> Rizal, “Filipinas,” 280.

«Los indios bravos»: El pensamiento decolonial-poscolonial de José Rizal

Rizal señaló tres medios con los que el colonialismo podría detener el progreso de un pueblo colonizado: el empobrecimiento, la aniquilación gradual de los individuos y la promoción de hostilidades entre razas. Respecto a esto último, con la mejora de la comunicación y el transporte, los individuos de varios lugares de una colonia y de fuera del país se unirían y se llamarían hermanos. Por otro lado, el desarrollo de los colonizados no podía ser evadido, ya fuera porque continuarían consiguiendo más libertades o porque lucharían por su independencia.

Rizal continuó con la idea de que la dominación colonial necesitaba una transformación política: violenta si venía de las clases inferiores, y pacífica si llegaba de las clases superiores. Las reformas coloniales paliativas son inútiles, si no perjudiciales, contra los males se necesitan remedios radicales. Rizal planteó que en los países tiranizados habían tenido lugar las sublevaciones y las revoluciones, particularmente en los que el pensamiento y el corazón humano se habían visto obligados a guardar silencio. Tanto como una prensa libre, las colonias necesitaban representaciones en las cortes o en el parlamento. Las colonias persistirían cuando la Metrópoli les otorgaran derechos y privilegios o «si [entrasen] en la vía de la vida legal y civilizada».<sup>32</sup> Pero cuando tendieran a explotarlas, se esforzarían por ser independientes, como las anteriores colonias de la historia humana.

Rizal declaró que en la historia no recordó ninguna dominación perdurable, ejercitada por un grupo nacional sobre otro pueblo, de castas, de usos e ideales desemejantes. Cualquiera necesitaría rendirse citando a los cartagineses, árabes y franceses en España, o retirarse o sucumbir como los indígenas de Nuevo Mundo, Australia y Nueva Zelanda. Para explicar la existencia de un pueblo en otro pueblo, Rizal comparó sus semejanzas con un cuerpo extraño y, como médico, supo que éste dentro de otro cuerpo, «se asimila, destruye el organismo, se elimina o se enquist».<sup>33</sup> Pero el enquistamiento de un pueblo dominador sería imposible porque significaría su aislamiento total o su entierro. Si los pueblos conquistados no se asimilan a los conquistadores para constituir una unión homogénea, los primeros se declararían independientes.

Cuando los colonizadores nieguen la educación a los colonizados, buscarán su iluminación en el extranjero. En lugar de gratitud y amor, sentirían odio y resentimiento, suspicacia e ira, lo

---

<sup>32</sup> Rizal, "Filipinas," 299.

<sup>33</sup> Rizal, "Filipinas," 303.

que terminaría en un choque violento. El gobierno colonial castigaría a los involucrados hasta el punto de cometer injusticias contra los inocentes. Los medios de represión son peligrosos, pero el riesgo se multiplica por cien cuando la raza gobernante pertenece a una raza diferente de la gobernada, ya que cualquier acto se consideraría injusticia y opresión. Las colonias aprenderían a luchar mientras las patrias se debilitarían, porque uno de ellos sucumbiría. Rizal pretendía decir que una revolución era inevitable cuando las metrópolis no cedieran más libertades a los colonizados. En ese proceso de lucha revolucionaria, los filipinos mejorarían su moral. En cambio, Fanón ancla la liberación y purificación total del negro colonizado en una violencia revolucionaria para enfrentar la violencia colonial brutal.<sup>34</sup>

En el caso filipino, la colonia se declararía una república federal, y ahora las colonias recién independientes tendrían que considerar a otras potencias que podrían querer recolonizarlas. En un estudio de geopolítica, Rizal singularizó las potencias que podrían estar interesadas en Filipinas: Inglaterra, Alemania, Francia, Holanda, China, Japón y EEUU. Para cada una de ellas propuso razones por las cuales no deberían interesarse, sin embargo, dijo que al último tener una colonia podría resultar atrayente.

Finalmente, Rizal nos dio el porvenir de Filipinas, prescindiendo de los accidentes de la Historia que pudieran cambiar las cosas. Los filipinos harían valer la libertad a precio de mucha sangre y privaciones y: «Con los hombres nuevos que broten de su seno y con el recuerdo de su pasado se dedicarán, tal vez, a entrar abiertamente en la ancha vía del progreso. Entonces volverá a desenterrar de las minas el oro para remediar la miseria, el hierro para armarse, el cobre, el plomo, el carbón, etc.».<sup>35</sup> En breve, el futuro de las colonias, ahora países independientes, depende de los hombres nuevos, nuevos en sus conciencias, miembros de naciones ascendentes. Ellos fortalecerán la patria en el exterior y en el interior, el adelanto de la agricultura y el comercio entre regiones, la explotación del oro para aliviar la pobreza y crear riqueza. Para estarse en pie seguro y protegerse contra los invasores externos y conflictos internos, la república necesitaría desarrollar su industria armamentista aprovechando sus minerales. En resumen, una verdadera industrialización. Resucitarán la industria marítima y

---

<sup>34</sup> Fanon, *Damnés*, Cap. 1; Erwin S. Fernandez, “Ang pag-uusap namin ni Fanon,” Papel inédito, 10-11; Ramon Guillermo, “Moral forces, philosophy of history and war in Jose Rizal,” *Philippine Studies* 60, no. 1 (2012): 12-13, 27.

<sup>35</sup> Rizal, “Filipinas,” 313.

mercantil puesto que su civilización antigua era costera y transnacional. Recuperarán sus virtudes perdidas.

Otro paralelismo entre Rizal y Fanón, es relativa a los hombres nuevos surgiendo después de un cataclismo revolucionario y la orden posrevolucionaria descolonizada. Para Fanón, la descolonización supone: «introducido en el ser un ritmo propio, trae por los nuevos hombres, un nuevo lenguaje, una nueva humanidad. La descolonización es verdaderamente la creación de nuevos hombres».<sup>36</sup> En cuanto a la recuperación de las virtudes nativas, ¿puede que Rizal tenía algo semejante al movimiento *negritude* de los intelectuales afrocaribeños y africanos?

El desarrollo de las ideas de Rizal en este ensayo vino de los libros sobre la colonización o las colonias que pidió a Adolf Meyer, director del museo alemán, que le recomendara mientras escribía su segunda novela.<sup>37</sup> En su biblioteca, Rizal tenía estos libros: *Histoire des Indes Orientales, anciennes et modernes* por Abbe Guyon, *Voyage a travers nos colonies* por Fernand Hue, entre otros.<sup>38</sup>

Las fuentes de las ideas específicas de Rizal relativa a su idea de la fuerza moral, fue trazada por Guillermo que, basándose en factores contextuales del pensamiento rizalino, como los libros en su biblioteca, llegó a la conclusión de la influencia indirecta de Carl von Clausewitz (1780-1831), estrategia militar prusiano, pero es aún debatible.<sup>39</sup> Craig señaló la influencia de Fedor Jagor a través de su libro de viaje a Filipinas en 1873, que Rizal leyó. Sin embargo, aunque Jagor profetizaba que EEUU influenciaría (no colonizaría) a Filipinas dentro de la esfera de las potencias Rusia y China, semejante a las colonias españolas en América, Rizal basó su observación en acontecimientos históricos y contextuales geopolíticos.

### **La indolencia de los colonizados como efecto del colonialismo**

El colonialismo ha presentado la indolencia de los nativos colonizados como un rasgo inherente, como una característica congénita. Los funcionarios coloniales continuaban hablando sobre la indolencia de los colonizados, en particular los filipinos, para denegarles sus

---

<sup>36</sup> Guillermo, “Moral forces,” 26-28.

<sup>37</sup> José Rizal a Adolf Meyer, 1 de diciembre de 1889, en *Epistolario rizalino* (Manila: Bureau of Printing, 1931), II, 254.

<sup>38</sup> José Rizal, *French composition exercises* (Manila: Philippine Book Co., 1912), 101, *passim*.

<sup>39</sup> Guillermo, “Moral forces,” 5-32. Rizal dice: «La necesidad es la divinidad más fuerte que el mundo conoce, y la necesidad es el resultado de las leyes físicas puestas en movimiento por las fuerzas morales».

derechos a una vida civilizada, inculcándoles la verdad del asunto para que creyeran que eran realmente indolentes. Rizal, como un patriota que ama su patria, quiso investigar a fondo sobre el fenómeno para escribir un ensayo acerca del tema, que abarca ahora las materias de la ideología de Orientalismo – la actitud superior de los occidentales sobre los orientales – por Edward Said.<sup>40</sup> En *Noli me tangere*, un personaje, el Padre Damaso, exclama: «¿Qué si creo? ¡Como en el Evangelio! ¡El indio es tan indolente!».<sup>41</sup>

Rizal, a través del personaje de un joven, planteó su posición sobre la acusación: una excusa para la propia indolencia de los colonizadores, el retraso y el sistema colonial. En la primera parte de su *Sobre la indolencia de los filipinos*, uno de sus dos ensayos más sublimes, el otro mencionado ya, escrito en Bruselas y Madrid en 1890, Rizal mencionó el trabajo del Dr. Gregorio Sancianco, autor de *El Progreso de Filipinas*, quien demostró la falsedad del tema citando a varias autoridades que decían que era todo lo contrario, incluidos los administradores españoles.<sup>42</sup> Sancianco respondía a las alegaciones de la indolencia de los indios. Pero persistió el discurso sobre la pereza india, que Rizal quería tratar el problema pormenorizadamente. Estas caracterizaciones de un indio como indolente habían sido tema de los españoles y extranjeros desde el siglo XVII hasta el siglo XIX.<sup>43</sup>

Aunque Alatas fue el primero en estudiar la imagen de la indolencia en Asia del Sudeste, él deliberadamente falló al ver en la obra de Rizal que éste fue describiendo las causas históricas y sociológicas de la indolencia de los filipinos como ideario del colonialismo, como veremos.<sup>44</sup> Un estudio más matizado que el de Alatas es De Dios que vio en el ensayo de Rizal la congruencia de sus ideas con los conceptos de la ilustración europea en cuanto a la vía al progreso de la colonia – la libertad de comercio y el papel efectivo del gobierno colonial.<sup>45</sup>

Rizal reconoció que se había abusado de la indolencia en cuanto a su significado como «poco amor al trabajo» y «falta de actividad». Admitió la existencia de la indolencia entre los nativos, pero «en vez de considerarla como la *causa* del atraso y del desconcierto, la [consideró] como

---

<sup>40</sup> Edward Said, *Orientalism* (Londres: Penguin Books, 2003).

<sup>41</sup> José Rizal, *Noli Me Tangere* (Berlín: Berliner Buchdruckerei-Aktiengesellschaft, 1886), 6.

<sup>42</sup> Rizal, “Indolencia,” 227; Gregorio G. Sancianco, *El progreso de Filipinas: Estudios económicos, administrativos y políticos, Parte Económica* (Madrid: Imprenta de la Viuda de J. M. Pérez, 1881).

<sup>43</sup> Syed H. Alatas, *The myth of the lazy native: A study of the image of the Malays, Filipinos, and Javanese from the 16<sup>th</sup> to the 20<sup>th</sup> century and its function in the ideology of colonial capitalism* (Londres: Frank Cass, 1977).

<sup>44</sup> Alatas, *Myth of the lazy native*, 98.

<sup>45</sup> Emmanuel S. de Dios, “Indolence, incentives, and institutions,” *Philippine Review of Economics* 48, no. 2 (2011): 41-78.

«Los indios bravos»: El pensamiento decolonial-poscolonial de José Rizal

el *efecto* del desconcierto y del atraso, favoreciendo el desarrollo de *una funesta predisposición*» [sus propias cursivas].<sup>46</sup> Es decir, la indolencia no era parte de la naturaleza de los habitantes, aunque Rizal conoció la teoría darwiniana, sino efecto de una política, de una mala gobernanza, del colonialismo.<sup>47</sup>

La predisposición existía por el clima cálido que exige la inacción del individuo, así como el frío demanda la acción. Rizal señaló cómo los europeos colonizadores, que acusaban a los colonizados de la indolencia, vivían con todas las ventajas, se alimentaban y vivían mejor, obraban para sí mismos para acumular riquezas, con la expectativa de un futuro, que eran respetados y libres, mientras los pobres colonos, los indolentes colonos, se nutrían mal y trabajaban para otros, sin esperanza, obligados y forzados. El trabajo severo en los países cálidos, según él, significaría la destrucción y la aniquilación, ya que una hora de obra en estas condiciones equivale a un día de trabajo en un clima suave.

Rizal preguntaba quién fue el indolente en una serie de interrogatorios entre el indio colonizado desaventajado y el colonizador español con privilegios y provechos. Sostuvo que la tendencia a ser indolente es normal porque las leyes naturales han impuesto eso, y la inexistencia de esa ley significaría la aniquilación de la raza humana. En contraste con el planteamiento colonial de que el hombre es un bruto, una máquina, Rizal niega esa concepción antihumana ante las pretensiones de los blancos de que el hombre de color es un género de fuerza propulsora, más sabio y menos caro que el vapor. Su objetivo no es producir ni satisfacer las pasiones del otro, sino buscar su felicidad a través del camino del progreso y la perfección.

Para Rizal, la indolencia de los nativos es una enfermedad grave, pero no es genética. En particular, los filipinos no fueron indolentes, como han alegado, citando varios testimonios históricos. Casi todas sus fuentes eran españolas, lo que desmiente toda afirmación de la indolencia cuando se ve que tienen una industria floreciente, que el archipiélago bulle de actividad. Preguntó, entonces, cuáles fueron las causas del despertamiento, de la predisposición a la indolencia cuando en su pasado se vio tanto movimiento, tanta actividad que atestiguó su amor al trabajo. Rizal respondió a esta pregunta con el estudio de las circunstancias que la provocaron, señalando la política de guerras continuas, las invasiones extranjeras, las expediciones fuera del país para la gloria de España, que resultaron en la drástica disminución

---

<sup>46</sup> Rizal, "Indolencia," 229.

<sup>47</sup> De Dios, "Indolence," 50; José Rizal, *El filibusterismo* (Manila: Instituto Nacional de Historia, 1990), 242.

de una tercera parte de la población filipina; los ataques piráticos de los musulmanes desde el sur, todo combinado para descuidar la agricultura, el comercio e industria.<sup>48</sup>

Rizal identificó los factores relacionados con la administración colonial que la fomentaron y sustentaron: el desaliento del gobierno colonial ante el trabajo y contactos comerciales con otros países y gentes; los impedimentos y obstáculos administrativos coloniales, entre otros factores muy acertados.

En todo esto, el gobierno colonial había fallado, según Rizal. Al señalar las causas de la indolencia de los filipinos, Rizal no podía evitar criticar el sistema del mercantilismo – que parangona con la de Smith en su *Wealth of Nations (Riqueza de las Naciones)* – por los galeones que España empleó en la colonia, fomentando el declive del comercio interno y externo del país y, en consecuencia, empobreciéndolo y promoviendo la indolencia. La influencia de Smith a Rizal proviene de Sancianco, y éste a su vez influido por Gaspar Mechor de Jovellanos (1744-1811), uno de los divulgadores más importantes de las ideas smithianas en España.<sup>49</sup>

Sobre la educación colonial, Rizal la describió como un proceso de conversión de los colonizados en animales, fue su animalización sin dignidad, llegando al punto en que un español diría que el indio era «un ser algo más que el mono, pero mucho menos que el hombre, antropoide».<sup>50</sup> Fue respondiendo a Pablo Feced, conocido por su seudónimo Quaiouquiap, por su artículo racista. La colonialidad se basó en la concepción de los indígenas como subhumanos, como dice Sousa Santos.<sup>51</sup> Rizal fue también aludiendo a Fr. Lucio, que enfatiza que el indio no debe estudiar castellano ni saber conocimiento inapropiado de su condición social y su indianidad; sólo debe cuidar su carabao.<sup>52</sup> Como el colonialismo quería mantener en la ignorancia a los colonizados, el texto de Fr. Lucio sirvió como la ideología del estado colonial para subyugar las mentes de los dominados.

Rizal no culpó solamente al colonialismo, sino que parte del problema son los mismos colonizados, y esta premisa se repite en otra de sus obras. El colonialismo destruyó las

---

<sup>48</sup> Rizal, “Indolencia,” 231-236.

<sup>49</sup> De Dios, “Indolence,” 59, 65.

<sup>50</sup> Rizal, “Indolencia,” 253.

<sup>51</sup> Boaventura de Sousa Santos, “Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes, en *Pluralismo epistemológico* (La Paz, CLACSO, CIDES-UMSA, Muela del Diablo, Comuna, 2009), 52.

<sup>52</sup> Fr. Miguel Lucio, *Si Tandang Basio Macunat* (Manila: Imp. de Amigo del País, 1885), 95.

instituciones indígenas por una religión ritualista y las suplantó con instituciones económicas y políticas ajenas al espíritu del país. Para lograr los cambios significativos en la sociedad colonial, es necesario tener libertad y educación, sin ellas no hay solución posible. La mentalidad de servilismo de los indios sólo puede curarse por medio de instrucción en una atmosfera liberal. De Dios observa el paralelismo entre el pensamiento rizalino sobre la educación con el de Jovellanos que puso importancia en la educación al declarar que el origen de la prosperidad de la sociedad nace de la instrucción pública.<sup>53</sup>

### **Colonialismo como un cáncer social y locura**

En su perspectiva, el colonialismo era un cáncer social que afligía a las sociedades coloniales, como se calificó en la dedicatoria de su primera novela, *Noli*. Siendo médico de formación, utilizó metáforas derivadas de la salud. El *Noli Me Tangere* es un cuento de un joven, Juan Crisóstomo Ibarra, que después de siete años en Europa, decidió volver a su país y a su pueblo natal, San Diego, con buenas intenciones de establecer una escuela y casarse con su novia, María Clara. Pero, los curas potentes implicarían a Ibarra en un complot contra el régimen colonial; Ibarra apenas escapa de la prisión.

Rizal abordó los efectos del colonialismo en los colonizados en su novela, a través de los personajes. Fundamentalmente, es una novela de la psicología del colonizado. Un colonizado negaría su identidad real. Como un intermediador entre dominantes y dominados, el capitán Tiago no se identificaría naturalmente con los dominados. Rizal describió a Santiago de los Santos como una persona que estaba en paz con el gobierno colonial. Estuvo dispuesto a estar del lado del opresor para conseguir ventajas, a hacer lo que fuera para congraciarse con los oficiales coloniales, incluso si eso significaba hablar en contra de los nativos, porque él niega ser un indio, estar de acuerdo en juzgar a los mestizos sangleyes o españoles porque se creía ibero puro, aplaudir las imposiciones y estar del lado del poder, no de los colonizados.

Esta negación de la identidad real tendría efectos perjudiciales también en las mujeres coloniales cuando se casasen con las razas dominantes. Esto se ve en los casos de doña

---

<sup>53</sup> De Dios, “Indolence” 75; Gaspar Melchor de Jovellanos, “Memoria sobre la educación pública,” *Jovellanos, obras completas* en <https://www.unioviado.es/jovellanos/index.php/publicaciones/memoria-sobre-educacion-publica/> (consultado 17 agosto 2023).

Victorina y doña Consolación. La primera se casó con un curandero español, mientras que la última se desposó con el alférez español del pueblo de San Diego.

A la edad de 45 años, doña Victorina era una rica señora a la que no le gustaba salir con caballeros de su misma raza porque pensaba casarse con alguien de otra nacionalidad. Cuando llegó la oportunidad, contrajo matrimonio con un español, don Tiburcio de Espadaña, un médico sin título, es decir, un curandero. Antes de casarse, usaba polvos de arroz para blanquear su cara. Después de casarse, dejó el vestido tradicional por el traje europeo, reemplazó el tocado por flequillos. Aunque sabía mal el español, doña Victorina creía que era más española que Agustina de Zaragoza.<sup>54</sup> Dijo que nunca regresaría a su país, descrito como país de salvajes, que no había nacido para vivir allí.

Por otro lado, doña Consolación era una vieja con muchas pinturas y coloretes en su cara. Se la llamaba la musa de la Guardia Civil con connotación de ser prostituta o la Medusa. Un rasgo peculiar de esta señora fue su intento de ignorar el tagalo, su idioma nativo, o, mejor dicho, fingir no saberlo hablando lo peor posible para darle la satisfacción de ser una europea.<sup>55</sup>

El colonialismo convierte a los colonizados en criminales, como los hermanos Crispín y Basilio, sacristanes de una iglesia en la que el sacristán mayor culpó a Crispín de cometer un hurto. El sacristán mayor se convirtió en una persona sin alma, una bestia que descargaba sus frustraciones en otro individuo más débil que él.<sup>56</sup> En el seno del colonialismo reina el patriarcado, donde los hombres dominan a las mujeres con menor capacidad de reaccionar contra la violencia patriarcal y machista.<sup>57</sup> Sisa era una personificación de las mujeres coloniales, abusadas y maltratadas por sus maridos.

El colonialismo volvió loca a una madre como Sisa. Cuando Crispín, su hijo menor, no llegaba a casa con Basilio, ésta fue a la iglesia con una cesta de verduras para regalarle al cura, sólo para descubrir que Crispín se había escapado tras robar muchas cosas, según el criado que había mandado el cura a reportar al cuartel de la Guardia Civil. Cuando los guardias civiles la encuentran en la calle cerca de su casa, la fuerzan a ir al cuartel. Y aquí Rizal alude, como San

---

<sup>54</sup> Agustina Zaragoza Doménech (1786-1857) era heroína catalana de la Guerra de la Independencia en España durante la invasión napoleónica.

<sup>55</sup> Sobre otras características de estas dos doñas y la influencia en Rizal que tenía que ver con ellas, véase Raquel A. Reyes, "Love, passion and patriotism: Sexuality and the propaganda movement, 1882-1892," (PhD diss., School of Oriental and African Studies, University of London, 2004), 248-256.

<sup>56</sup> Rizal, *Noli*, 72.

<sup>57</sup> Rizal, *Noli*, 74-75.

Juan ha puesto de manifiesto, a la experiencia de su madre, Teodora Alonso, que durante dos años fue una prisionera por una falsa calumnia.<sup>58</sup>

Por tanto, la negación de las identidades nativas conlleva la adscripción fluida del capitán Tiago, desde la denegación de su natividad hasta su creencia como un ibero, la exteriorización con el intento de Doña Victorina por tener una piel blanca, reminiscente del concepto fanoniano de la epidermización de su inferioridad y su intento de hablar el castellano, creyendo que era más española que una verdadera española, es el mismo mimetismo bhabhiano y el disimulo lingüístico de doña Consolación para pretender no saber su propio idioma. Dentro de esa negación estaba el racismo, que moldeaba las varias subjetividades coloniales.<sup>59</sup>

Los prototipos del capitán Tiago, doña Victorina, doña Consolación, Sisa, los niños maltratados como Basilio y Crispín, son caracteres universales que, en mi opinión, pueden aplicarse en cualquier situación o ambiente colonial o neocolonial hasta las sociedades monoculturales. Para Rizal, el colonialismo es una enfermedad, una locura, algo semejante a la psicopatología del colonialismo que ha enunciado Fanón. Fanón dice que el negro no es un hombre, es una cosa, dado que su cosificación por el colonialismo ha robado su sentido real de sí mismo causando su alienación y su enfermedad mental. Lo mismo dice Rizal. El colonialismo produce las subjetividades locas, enfermas y alienadas.

### **Imperialismo cultural como tiranía: Hacia otra manera de pensar**

Hay una íntima conexión entre el imperialismo y la cultura en que el idioma colonial sirve como un instrumento para esclavizar a los colonizados. La producción cultural colonial se basa en la perpetuación de una mentalidad servil a través de las novenas, novenarios, trisagios, hagiografías, etc. Los fines de un imperialismo cultural no pasaron desapercibidos para Rizal en *El filibusterismo*. La novela es una continuación del *Noli*. Ibarra, el protagonista del *Noli*, retornó a su país como Simoun, joyero desde Cuba, disimulando su identidad y promoviendo la corrupción y venalidad de la sociedad colonial hasta que explotase una revolución a fin de rescatar su novia encerrada en un convento. Antes de su publicación, Rizal pidió la asimilación

---

<sup>58</sup> Epifanio San Juan Jr., “Sisa’s vengeance: Rizal and the mother of all insurgencies,” *Kritika Kultura* 17 (2011): 31.

<sup>59</sup> Rodolfo Meriño Guzmán, “Colonialismo, racismo y cuerpo: apuntes críticos desde Frantz Fanón”, *Hermenéutica Intercultural* 29 (2018): 119-135; Ignacio Sotelo, “Un viaje de ida y vuelta: del colonialismo al racismo,” *Eguzkilore*, no. 11 (1997): 170, 181-182.

«Los indios bravos»: El pensamiento decolonial-poscolonial de José Rizal

del pueblo filipino a la madre patria, España, pero la persecución de su familia por parte del estado colonial cambió su posicionamiento, haciéndolo abogar por un remedio radical: una revolución. Ese es el contexto con el que Simoun, el personaje principal de su novela, en su conversación con Basilio, un estudiante de medicina, rechazaría la españolización, la misma asimilación que Rizal había defendido anteriormente. Igualaría la asimilación con la muerte, la destrucción de la nacionalidad indígena, la aniquilación de la patria nativa, la consagración de la tiranía. Esa misma asimilación significaría un pueblo sin carácter, una nación sin libertad y la prestación de toda cultura, hasta los defectos de los colonizados. Me parece que Rizal quiso igualar la cultura hispánica con los pronunciamientos, las guerras civiles y las repúblicas latinoamericanas.

A continuación, Simoun peroró sobre el mismo tema. La radicalización de Rizal llevaría a negar el español como lengua común de Filipinas debido a la política ambigua y ambivalente del gobierno colonial. Este último querría la enseñanza del español a los nativos, pero los frailes españoles reaccionarios tratarían de impedirlo. Es basado en un hecho histórico cuando unas filipinas pidieron un permiso en 1889 para establecer una escuela nocturna y contratar un profesor para la enseñanza del castellano, pero un fraile agustino se opuso hasta convencer al gobernador general a desaprobarlo. En la novela, hubo un grupo de universitarios filipinos pidiendo una academia de la lengua castellana para la enseñanza del idioma. Rizal profesó que cada pueblo tenía sus propias concepciones cerebrales y sentimientos emocionales registrados en su propio idioma. El aprendizaje de un lenguaje colonial significaría la muerte de la originalidad, la subordinación del pensamiento indígena a otra mente, la esclavitud intelectual de los colonizados. La conservación de la lengua propia significaría la conservación de la libertad de los colonizados porque significaría la conservación de su manera de pensar. El idioma originario es el pensamiento indígena de los pueblos que aseguraría su independencia. La negación del gobierno colonial a enseñar el español forzaría a Rizal a propugnar por la conservación del idioma propio de los colonizados.<sup>60</sup>

Con base en estos textos, podría decir que Rizal implícitamente reconoció el eurocentrismo de la modernidad para que pida una manera de pensar diferente al pensamiento colonial. El pensamiento independiente supone un pensamiento decolonial, una nueva epistemología del saber. El eurocentrismo del saber, del conocimiento, sostiene la colonialidad y la modernidad.

---

<sup>60</sup> Rizal, *El filibusterismo*, 49.

Para cortar la relación íntima entre ambas, se necesita un pensamiento original, propio e independiente, que no es otro que desprender las vinculaciones del binomio colonialidad-modernidad, según Quijano.<sup>61</sup>

Quibuyen identifica la influencia herderiana a Rizal, en cuanto a su idea de que la lengua de un pueblo encarna su cultura e historia, como Herder dijo que: «cada lenguaje lleva el sello del pensamiento y del carácter de un pueblo». Rizal, que tenía la obra completa de Herder, nos dice que «el idioma es el pensamiento» del pueblo y cada lenguaje tenía su particular manera de sentir.<sup>62</sup> En contraste del pensamiento del hombre universal de Immanuel Kant, Herder ensalza la importancia del lenguaje en la cultura, que influyó en la emergencia de los nacionalismos y también abrió la posibilidad del multiculturalismo.<sup>63</sup>

En cuanto a la política, Rizal era federalista, como se ha señalado arriba, a partir de la influencia intelectual de Francisco Pi y Margall, el político catalán.<sup>64</sup> Pi y Margall, influido por Proudhon (1803-1865), abogó por una república federal española en que las antiguas provincias como la de Cataluña, las vascongadas etc. pueden mantener su autonomía, sus fueros, sus culturas e idiomas. Él enfatizó que la federación evita toda forma de violencia.<sup>65</sup>

### **Instrucción como solución al colonialismo**

Aunque Rizal dio vueltas a una revolución en sus dos novelas, no la respaldó completamente. Muchos estudiosos habían considerado si Rizal fue en pro o en contra de la revolución y el uso de la violencia. El reciente, el de Quibuyen, pinta a Rizal como un radical en pro de la revolución, su manera de recuperar a Rizal en medio de los criticismos marxistas e izquierdistas entre otros que vieron a Rizal como un cobarde que traicionó la revolución filipina.<sup>66</sup> El problema fundamental de muchos intelectuales estudiando a Rizal es no tratar a Rizal en su conjunto y en periodos, no de los testimonios de otros, sino según Rizal mismo, su escritura,

---

<sup>61</sup> Quijano, “Colonialidad,” 19.

<sup>62</sup> Quibuyen, *Rizal, American hegemony*, 164; Johann Gottfried Herder, *Outline of the Philosophy of the History of Man* (Nueva York: Bergman Publishers, 1800/1966), 237.

<sup>63</sup> Adriana Rodríguez-Barraza, “Percepción y lenguaje: Herder o la vanguardia de la hermenéutica,” *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía*, 13 (2008):72-73; Adriana Rodríguez-Barraza, “Herder o la fragilidad de la Identidad,” *Subje/Civitas*, no. 3 (2009): 5.

<sup>64</sup> Rizal, “Filipinas dentro de cien años,” 310.

<sup>65</sup> Francisco Pi y Margall, *La federación* (Madrid: Imprenta de Enrique Vicente, 1880), 124.

<sup>66</sup> Floro C. Quibuyen, “Rizal and the revolution,” *Philippine Studies* 45, no. 2 (1997): 225-257; Renato Constantino, *Veneration without understanding* (Manila: National Historical Commission, 1970), 1-23.

sus actos y el contexto de su pensamiento. El Rizal antes de 1887 era un patriota asimilacionista que creía que España iba a conceder reformas coloniales en Filipinas; entre 1887 y antes de la publicación de su segunda novela, era un partidario de la revolución, como se reveló a Ferdinand Blumentritt el 19 junio de 1887; y tal vez entre la corrección del *Fili* y su publicación en 1891 hasta 1896, proponente de una revolución espiritual a través de la educación y desarrollo de una conciencia cívica nacional (asociación mutualista proudhoniana en forma de *La Liga Filipina* en 1892).

La violencia del colonialismo no se puede combatir con otras violencias, una posición contraria a la sugerencia de Fanón de una violencia revolucionaria. En el *Noli*, Rizal retrata a un grupo de tulisanes.<sup>67</sup> Elías, que ha sufrido una injusticia, fue a la cueva donde se escondían los tulisanes para hablar con su líder y proponerle contactar a Crisóstomo Ibarra antes de tomar una medida violenta contra las autoridades coloniales. Propuso que trataran, primero, una medida pacífica con Ibarra, tomando al capitán general como el modo para reparar sus quejas. Elías contactó a Ibarra, proponiéndole reformas radicales, pero Ibarra creía que no lograrían nada.

Cuando, en esa larga conversación, Elías insinuó la posibilidad de que el pueblo lo apoyara, Ibarra se negó a usar la fuerza, creyendo en el poder de la instrucción.<sup>68</sup> Pensó que la fuerza no era la medida propia porque esa maldad no se cura con otra iniquidad. Cuando el gobierno colonial le imputó el delito de conspirar contra él para encarcelarlo, y Elías lo rescató de la prisión, se transformó completamente y declaró ser filibustero, creyendo que la fuerza sería la única salvación.<sup>69</sup> En esta ocasión, Elías señalaría el peligro del medio sangriento, con el que muchos sufrirían, inocentes e indefensos.

En *Fili*, Ibarra, que simulaba ser Simoun, el joyero anarquista, le diría a Isagani sobre su plan para minar todo el lugar. Todos los escalones superiores de la sociedad colonial se reunieron en un lugar iluminado por una lámpara de nitroglicerina. Isagani, antes de que explotara la lámpara, la robaría y tiraría al río. Dahm, que disertó acerca de Rizal y su concepto de violencia, vio a Isagani como la clave para entender mejor a Rizal.<sup>70</sup> Robó la lámpara para sacrificar su vida y salvar a su amor no correspondido. Antes de suicidarse, Simoun tuvo una larga

---

<sup>67</sup> Bandidos en tagalog.

<sup>68</sup> Rizal, *Noli*, 280.

<sup>69</sup> Rizal, *Noli*, 337.

<sup>70</sup> Dahm, “Rizal and the question of violence,” 211.

«Los indios bravos»: El pensamiento decolonial-poscolonial de José Rizal

conversación con el Fr. Florentino, revelando los pensamientos relativos a la revolución. Simoun preguntó al padre por qué el Dios no ha apoyado su proyecto, el P. Florentino contestó que la redención de un pueblo se hace por medio de la virtud, el sacrificio y el amor, no a través del odio, el vicio y el crimen. Cuando Simoun preguntó qué debían hacer los colonizados, el P. Florentino decía que debían sufrir y trabajar. Según el padre, la libertad no sólo se podía asegurar por medio de una espada, sino también ennobleciendo al individuo, incluso perecer por amar lo que es justo.<sup>71</sup>

Cuando estalló la revolución filipina, Rizal fue implicado, por lo que tuvo que emitir un manifiesto desde la cárcel condenando la revolución y repitiendo su filosofía en la que la educación era la clave para ganar las libertades, mediante reformas intercedidas desde arriba, porque los cambios desde abajo son espasmódicos e inestables.<sup>72</sup> Según Dahm, el tema principal del *Fili* no es la revolución, sino el rechazo del uso de la violencia.<sup>73</sup> Como Rizal nació en la región tagala donde la tradición mesiánica de la Pasión del Jesucristo empapó la conciencia de su pueblo, no es asombroso que Rizal pidió por abnegación y autosacrificio en vez de luchar físicamente contra los opresores.<sup>74</sup> Cuando fue exiliado en Dapitan, no tenía ninguna comunicación con los promotores de Katipunan, una asociación separatista, salvo su entrevista con Dr. Pio Valenzuela y él rechazó rotundamente la oferta de escaparse y la revolución. En Singapur, tenía la oportunidad de huir en tránsito a Cuba como médico, pero no lo intentó.

## Conclusiones

Con la interiorización de la inferioridad, el colonizado tendría dificultades para liberarse de la situación en la que se encontraba. Rizal, sin embargo, no abogó por una revolución, sino por un espíritu revolucionario.<sup>75</sup> El espíritu revolucionario derrocaría el pasado con el triunfo de las nuevas ideas sobre las viejas de inferioridad y vergüenza. Rizal aludió a la descolonización epistémica del ser y al conocimiento.<sup>76</sup> Rizal fue un revolucionario no en sentido cruento sino

---

<sup>71</sup> Rizal, *El filibusterismo*, 282-284.

<sup>72</sup> Retana, *Vida y escritos*, 374.

<sup>73</sup> Dahm, "Rizal and the use of violence," 214.

<sup>74</sup> Reynaldo C. Ileto, *Pasyon and revolution: Popular movements in the Philippines 1840-1910* (Ciudad Quezón: Ateneo de Manila University Press, 1979).

<sup>75</sup> José Rizal, "Sobre la indolencia." 255-256.

<sup>76</sup> Mignolo, "Epistemic disobedience," 45.

«Los indios bravos»: El pensamiento decolonial-poscolonial de José Rizal

espiritual – un revolucionario espiritual a la manera de Jesucristo. Miguel de Unamuno, el rector salmantino, llamó a Rizal «el pobre cristo tagalo».<sup>77</sup>

Entonces, prescindimos el uso de la violencia para conseguir las libertades u otros objetivos políticos de los colonizados. Pero ¿con qué método? En la misma plática entre P. Florentino y Simoun, Rizal dice a través del sacerdote, que la falta de las libertades de los colonizados como los filipinos o los abusos del colonialismo en cualquier parte del mundo, no debe imputar a los colonizadores e imperialistas porque parte de las dificultades emana de la complicidad de los oprimidos, de los indios mismos. Cuando los colonizados no consientan más la tiranía, la metrópoli – Madrid, Londres, Lisboa, París, La Haya, Washington D.C. – concederá inevitablemente los derechos en algún momento. Rizal implícitamente nos aconseja que, para que los colonizados tengan más libertad, menos represión, es necesario que el pueblo reclame y demande su derecho. Primero, el pueblo necesita sentirse orgulloso de sí mismo – su cultura, su historia, su nacionalidad e identidad etc. Segundo, el pueblo o el individuo no debe enmudecerse ni estar en silencio frente a la injusticia, los abusos, y la corrupción ni apoyar a los abusadores, oficiales incompetentes ni poner en ridículo a los maltratados, los perseguidos, las víctimas del sistema, sino que les ayude o defienda. Tercero, en vez de ser egoístas y elogiar las actividades más viles limosneando un parte del robo, el pueblo colonizado debe ser generoso y vituperarlas. Es decir, los colonizados deben combatir los agravios y hacer justicia de manera civilizada y no violenta, a pesar de la posible respuesta brutal o el desinterés de las autoridades. Cuando la gente colonizada no tolere la corrupción ni obedezca las políticas injustas e irrazonables hasta llegar a ser encarcelado o morir por eso, los colonizadores y sus cómplices se exasperarían y rendirían porque el pueblo está despierto.<sup>78</sup> En otras palabras, Rizal nos predica «desobediencia civil» o «resistencia pasiva o pacífica».

Es oportuno reconocer las contribuciones del pensamiento de Rizal hacia el discurso decolonial-poscolonial. Los textos fundacionales del nacionalismo filipino deben ser estudiados y examinados desde la óptica decolonial-poscolonial. Supo captar la condición de los colonizados como animales que interiorizaron su inferioridad hasta su animalización a partir de la representación y política colonial de los colonizadores. Que abogara por una desconexión epistémica significa que comprendió el efecto de la colonialidad en los pueblos

---

<sup>77</sup> Retana, *Vida y escritos*, 496.

<sup>78</sup> Rizal, *El filibusterismo*, 284.

colonizados, que sólo podía resolverse mediante la producción y la teorización del conocimiento por parte de los mismos colonizados. Para él, la solución al colonialismo, el imperialismo y el neocolonialismo no podía pasar a través de la violencia (aunque éstas sean violentas en sí mismas), sino por la lenta transformación interna de los individuos que forman un grupo, una colectividad, una gente, una nación, mediante el trabajo y el sufrimiento. Esta misma filosofía pacífica anticiparía a otros pensadores de la misma y movería a Mohandas Gandhi a luchar contra el Imperio Británico, a Paulo Freire a teorizar sobre la pedagogía de los oprimidos en Brazil, a Martin Luther King a luchar por los derechos civiles en EEUU y a otros apóstoles de la resistencia no violenta.

### **Bibliografía**

Aguilar, Filomeno V. Jr. “Tracing origins: Ilustrado nationalism and the racial science of migration waves.” *Journal of Asian Studies* 64, no. 3 (2005): 605–637.

Alatas, Syed H. *The myth of the lazy native: A study of the image of the Malays, Filipinos, and Javanese from the 16<sup>th</sup> to the 20<sup>th</sup> century and its function in the ideology of colonial capitalism*. Londres: Frank Cass, 1977.

Álvarez Esteban, Manuel. “La Belle Époque (1870-1914) y el mundo entre los siglos XIX y XX.” *RedHistoria*. Publicado en 2015. <<https://redhistoria.com/caracteristicas-de-la-belle-epoque-1870-1914-y-el-mundo-entre-los-siglos-xix-y-xx/>>

Anónimo. *Filipinas problema fundamental*. Madrid: Imprenta de Luis Aguado, 1891.

Ashcroft, Bill, Gareth Griffiths y Helen Tiffin, eds. *The postcolonial studies reader*. Londres y Nueva York: Routledge, 1995.

———. *The Empire Writes Back: Theory and Practice in Post-Colonial Literatures*. Routledge, 1989.

Coates, Austin. *Rizal, Philippine nationalist and martyr*. Londres: Oxford University Press, 1968.

Cohen, William B. “The colonized as child: British and French colonial rule.” *African Historical Studies* 3, no. 2 (1970): 427-431.

Constantino, Renato. *Veneration without understanding*. Manila: National Historical Commission, 1970.

Dahm, Bernhard. “Rizal and the question of violence.” En *Understanding the Noli: Its historical context and literary influences*, editado por Jose S. Arcilla, SJ. Ciudad Quezón: Phoenix Publishing House Inc. y Ateneo de Manila University, 1988.

De Dios, Emmanuel S. “Indolence, incentives, and institutions.” *Philippine Review of Economics* 48, no. 2 (2011): 41-78.

De la Costa, Horacio. *The trial of Rizal*. Ciudad Quezon: Ateneo de Manila University, 1961.

Duplá, Antonio “La esclavitud como tema: de la pintura a la historiografía y la cultura política a fines del siglo XIX en España.” Antón Alvar Nuño, ed., *Historiografía de la esclavitud*. Madrid: Dykinson, 2019.

Elizalde, Ma. Dolores. “Beyond racial divisions: Bridges and intersections in the Spanish colonial Philippines.” *Philippine Studies* 67, no. 3-4 (2019): 343-374.

Fanon, Frantz. *Les damnés de la terre*. Paris: François Maspero, 1961.

Fernandez, Erwin S. “Ang pag-uusap namin ni Fanon.” Papel inédito.

Guerrero, Leon Ma. *The first Filipino: A biography of Jose Rizal*. Manila: National Historical Commission, 1974.

Guillermo, Ramon. “Moral forces, philosophy of history and war in Jose Rizal.” *Philippine Studies* 60, no. 1 (2012): 5-32.

Hagimoto, Koichi. “Between the Empires: Martí, Rizal and the Limits of Global Resistance.” PhD diss., University of Pittsburgh, 2010.

Herder, Johann Gottfried. *Outline of the Philosophy of the History of Man*. Nueva York: Bergman Publishers, 1966.

Ileto, Reynaldo C. *Pasyon and revolution: Popular movements in the Philippines 1840-1910* Ciudad Quezón: Ateneo de Manila University Press, 1979.

Jovellanos, Gaspar Melchor de. “Memoria sobre la educación pública,” *Jovellanos, obras completas* en <https://www.unioviado.es/jovellanos/index.php/publicaciones/memoria-sobre-educacion-publica/>. Consultado 17 agosto 2023.

Kramer, Paul A. *Blood of government: Race, empire, the United States and the Philippines*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2006.

Lucio, Fr. Miguel. *Si Tandang Basio Macunat*. Manila: Imp. de Amigo del País, 1885.

———. *Breves instrucciones a los jóvenes religiosos franciscanos destinados a la cura de almas en Filipinas*. Manila: Impr. de Amigos del País, 1886.

Majul, Cesar A. *A critique of Rizal's concept of a Filipino nation*. Ciudad Quezón: University of the Philippines Press, 1959.

Mas, Sinibaldo de. *Informe sobre el estado de las Filipinas en 1842*. Madrid, 1843.

Mendes, Vitor Hugo y José María Hernández Díaz. “Educación, teoría poscolonial, y perspectiva decolonial. Resonancias en España y Portugal.” *Aula* 28 (2022): 203- 216.

Meriño Guzmán, Rodolfo. “Colonialismo, racismo y cuerpo: apuntes críticos desde Frantz Fanon.” *Hermenéutica Intercultural* 29 (2018): 119-135.

Mignolo, Walter D. “La opción descolonial.” *Letral* 1 (2008): 3-22.

———. “Epistemic disobedience and the decolonial option: A manifesto.” *Transmodernity: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World* 1, no. 2 (2011): 44-66.

Morga, Antonio. *Sucesos de las Islas Filipinas*. Paris: Garnier Hermanos, 1890.

Palma, Rafael. *Biografía de Rizal*. Manila: Bureau of Printing, 1949.

———. *The pride of the Malay race: A biography of Jose Rizal*. Nueva York: Prentice Hall, 1949.

Pi y Margall, Francisco. *La federación*. Madrid: Imprenta de Enrique Vicente, 1880.

Radaic, Ante. *José Rizal: Romántico realista: Anatomía literaria del ‘Noli’ y ‘Fili’*. Manila: University of Santo Tomas Press, 1961.

Quayson, Ato. *Postcolonialism: Theory, Practice, or Process?* Polity, 2000.

Quibuyen, Floro C. *A nation aborted: Rizal, American hegemony, and Philippine nationalism*.

Ciudad Quezón: Ateneo de Manila University Press, 1999.

———. “Rizal and the revolution.” *Philippine Studies* 45, no. 2 (1997): 225-257.

Quijano, Aníbal. “Colonialidad y modernidad/racionalidad.” *Perú indígena* 29 (1991): 11-20.

Quirino, Carlos. *The great Malayan*. Manila: Tahanan Books, 1940/1997.

Reyes, Raquel A.G. “Love, passion and patriotism: Sexuality and the propaganda movement, 1882-1892.” PhD diss., School of Oriental and African Studies, University of London, 2004.

Retana, Wenceslao. *Vida y escritos del Dr. José Rizal*. Madrid: Librería general de Victoriano Suarez, 1907.

Rizal, José. *Noli me tangere*. Berlín: Berliner Buchdruckerei-Aktiengesellschaft, 1886.

———. “Filipinas dentro de cien años.” En *Archivo de bibliófilo filipino* editado por Wenceslao G. Retana. Madrid: Librería general de Victoriano Suarez, 1905.

———. “The Philippines a century hence. Manila: Philippine Education Company, 1912.

———. “Sobre la indolencia de los filipinos.” En *Escritos políticos e históricos. Escritos de José Rizal*, Tomo VII. Manila: Comisión Nacional del Centenario de José Rizal, 1961.

———. *El filibusterismo*. Manila: Instituto Nacional de Historia, 1891/1990.

Rodríguez-Barraza, Adriana. “Percepción y lenguaje: Herder o la vanguardia de la hermenéutica,” *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía* 13 (2008): 61-78.

———. “Herder o la fragilidad de la Identidad.” *Subje/Civitas*, no. 3 (2009): 1-21.

Sancianco, Gregorio G. *El progreso de Filipinas: Estudios económicos, administrativos y políticos, Parte Económica*. Madrid: Imprenta de la Viuda de J. M. Pérez, 1881.

Said, Edward. *Orientalism*. Londres: Penguin Books, 2003.

San Juan, Epifanio Jr. *Rizal in our time: Essays in interpretation*. Pasig City: Anvil, 1997.

———. “Sisa’s vengeance: Rizal and the mother of all insurgencies.” *Kritika Kultura* 17 (2011): 23-56.

Schmidt-Nowara, Christopher. *Empire and Antislavery in Spain, Cuba, and Puerto Rico, 1833–1874*. University of Pittsburgh Press, 1990.

Sotelo, Ignacio. “Un viaje de ida y vuelta: del colonialismo al racismo.” *Eguzkilore*, no. 11 (1997): 165-186.

Sousa Santos, Boaventura de. “Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes.” En *Pluralismo epistemológico*. La Paz, CLACSO, CIDES-UMSA, Muela del Diablo, Comuna, 2009.

Torres-Pou, Joan. *Asia en la España del Siglo XIX: Literatos, viajeros, intelectuales, y diplomáticos ante Oriente*. Amsterdam y Nueva York: Rodopi, 2013.

Vaughan, Megan. “Madness and colonialism, colonialism as madness: Rereading Fanon, colonial discourse and psychopathology of colonialism.” *Paideuma: Mitteilungen zur Kulturkunde* 39 (1993): 45-55.